

CONCIERTO “El surco, música y poesía” – Cali, Junio 30 a las 8:00 p.m.

Teatro Salamandra

Angélica Velasco

Felipe Maya

Gladys Zamudio Tobar

Concierto de Música y Poesía con El Surco en Teatro Salamandra del Barco Ebrio

<http://www.planb.com.co/cali/musica-y-conciertos-en-cali/evento/el-surco/53277>

Manuel Felipe Maya Segovia felipguitar@hotmail.com

Teatro SALAMANDRA DEL BARCO EBRIO

Presenta

EL SURCO

Concierto de Música y Poesía latinoamericana



El Surco, es una agrupación musical que interpreta música latinoamericana, explorando sus ritmos y colores para expresar las diversas historias que cada país tiene para contar.

Integrando la voz y la calidez de la guitarra, Angélica Velasco y Felipe Maya, con más de 10 años de trayectoria artística, deciden unirse para ofrecer en el escenario un recorrido por los diferentes aires musicales de nuestro continente en una propuesta poética, que conecta al público con sus raíces.

El Surco, ha realizado recitales en importantes escenarios de las ciudades de Buga, Pasto, Pereira y Cali, en esta oportunidad traen una propuesta de Música y Poesía acompañados de la escritora y docente universitaria Gladys Zamudio.

CANCIONES (Angélica Velasco y Felipe Maya):

EN LA ORILLA DEL MUNDO

ALMA MÍA

FLOR DE MAYO

LA LLAMITA

EL VIAJE

EL SURCO

MIS NOCHES SIN TI

AL OTRO LADO DEL RÍO

MARÍA VA

LAS GOLONDRINAS

POEMAS DE-CIERTOS CONCIERTOS¹



I

Mariposa

Viajo,
Viajo por las bocas de los trenes,
Por las risas de los pobres,
Por la amargura de los ricos
Y por la sencillez de los absurdos.

Marcho,

Con mis botas de adolescente
Y mi figura de matrona,
Bajo todas las lluvias locas
Y sobre todos los charcos turbios.

Volveré mañana

Con el sentido claro,

¹ Escritos por Gladys Zamudio Tobar gladys.zamudios@gmail.com arealenguajeusc@gmail.com

Con la mirada ida,
Con el silencio amargo
Y con la tez dormida.

Soñaré entonces a las mariposas,
Viviré en ellas sus colores
Y probaré los temores
De volar sólo un día.

II

Vuelve amiga
A tus atardeceres,
A tus sueños de caracoles
Atrapados entre tus piernas.
Vive tus palmas de coco
Cuando las derriben
Los dinosaurios.
No hay culpa,
No hay lamento,
Sólo hay vida.

Sueños triviales
Y hasta fantasías de otros

Te invaden, te poseen,
Te impiden mover las manos,
Te atan a la última viga del edificio
Que aparece en tu ventana
todos los días.

Entre prisas gozas lentamente
Tus pasos verdes, rojos o azules
Y viertes siempre tu alma derretida
En montañas, mares, hombres, seres;
En poros florecidos y en ladrillos agrietados.

Mujer de cauta mirada,
Sopesa las agonías instantáneas,
Guárdalas bajo tus sanos cabellos
Y cabalga sin miedo a extraviarte
En un bosque...
Siempre conducirá a tus ojos.

III

Flor de mayo

Algún día conociste la magia de mis versos,

la ternura de mis manos sin pereza de amar.
Nadie sabe con quién se acuesta hasta que se levanta,
Abre su boca maltrecha y mira con ojos de tumba.

Pasan los días de caricias, a veces mal habidas,
Los tranvías de la felicidad recorren fuertemente tus horizontes,
Las lluvias recuperan colores, intensidad
y significados insospechados.
¡Todo cambia! Y vuelve a ser lo mismo.

Los adoloridos pies de largura humana
Se pasean por las angustias de nuevo,
Pero ahora son otras las que habitan el cuerpo amado.

Las lágrimas de tus brotes hambrientos
Desayunan el poder y muerden el piso frío
Cada que hablo sin dolor en el alma.

Atentos mis ojos marchitan su ira
Desbocada muy pronto en tu pelo revuelto.
Los estrujones quedaron en la pared de tus recuerdos.

No hay un amor sin peros,

Toda la vida se revienta en un solo momento,
Así como toda la amargura que tienes
Se te resbala por los dedos
Y la estallas sin lamentarte, en mi ordinario silencio.

IV

Estrecha mirada,
Miel hecha de soles,
Sonrisa generosa;
Nacen del arco iris
Tenues colores.

La noche llega
Con ojos muy atentos
A cada gesto;
Se multiplican tus ansias
Viéndolos fornicar.
Caderas fugaces,
Florecidos carruajes,
Tientan tu gran boca soñadora
Y los ojos de aquel,
Perforan tu traje.

Lecho absorto,
Pleno de movimientos y matices,
Hace crujir tus veloces tobillos.

Tus prendas a medio vestir
Deslizan mis ojos a tu pubis;
Aroma que contagia mi piel de diabluras
Inventadas por ti;
Profundas huellas delatan tu paso
Por mis labios.

Oscurecen los árboles bajo nuevos lechos
Que conquistamos cada día.

V

Y vi la soledad
Que te comía como a todos.
Cómo la luna,
Te miró a los ojos
Y en tu valiente sonrisa
Escupió el dolor.
¿Querer conocer realmente
Para buscarte a ti mismo?

Querer reconocerte porque

Nadie lo hizo.

Tienes todo derecho

De sentirte como yo,

Solitario

Y con tanta gente

Dándote vueltas.

VI

Hombre inmortal

De refugio secreto,

No me acerco

Porque no puedo.

He perdido la sencillez

De los viejos muertos;

El asombro desnuda

Neuronas inmaduras,

Atadas en crepúsculos,

Anudadas frente a la selva.

Un río extraño

Me besa los pies;

Talvez un río filosófico,
Oscuro de Éfeso o
Quizás un diabólico
Río de sangre,
Proyectado en los medios.

¡No! Es un cristalino
Río de agua,
Río que no redundada
Ante las guerras
Profanas del desierto.

Río claro de gente,
Río de cómicas defensas,
Río de ello,
De todo ello río.

VII

(Mis noches sin ti)

Tengo aire de ti
Mis besos juegan a tu piel.

Soy parte del conjunto de tu cuerpo,
de los cuadros de tu camisa a rayas.

Ventilo una soledad
que también te pertenece.

Elevo pequeñas angustias
Con el hilo de tus generosos sueños.

Viajo también sin tormentas
Detrás de tus profundos abismos.

Hay una locura en esta terquedad
De llevarte en mi vientre.

Un extravío transforma mis emociones
Queda una sencillez colmada de recuerdos.

VIII

Andar (al otro lado del río)

Hoy me levanto de las hojas caídas.
Me desvisto tierna entre embelecos y desdichas,
Mambeo en silencio los pensamientos de mis recuerdos
Y me pervierto contándome cuentos del futuro

Sin saber dónde estaré.
A mi amor le dedico toda la sublimación de mi esperanza,
Le advierto un vacío sin sexo y sin dudas,
Le acaricio las sábanas del gorjeo frente al oído
Y le goteo mis nervios surgidos de mi abdomen raído.
En secreto, en mi propio secreto,
Me desnivelo andando por pasajes insensatos,
Despierto por ratos de mis versos adormilados,
Me derrito como una lágrima que se incinera
Con la pasión de mis labios enrevesados con tu aroma.
Como un aspaviento supero, me sopeso, me compenso,
Marco mis células dentro de estas piernas andariegas
Que se han detenido para observar más de cerca
Lo que antes no había visto.

IX

Soledad,
Estirpe mundana,
Recóndito aparato
de expectante Inocuidad.
Relámpago infiel, inmortal,
Cautivo entre las uñas
Como nubes
Desgarradas de lluvia.

Insensato, voraz excremento,
Doliente, infausto.

Manantial

Desprovisto de agónicas sombras;

Energúmeno extraño,

Vital despedida.

Desploma los versos

Desbocado en sueños;

Uterinos estados

Que desbordan el mar.

Imploro entre negras mezclas

Bocados indóciles,

Misterios profanos,

Enigmas de huesos.

Repruebo las culpas,

Reyerta en tristes melenas,

Vestidas de ausencia.

X

E V O

A veces me voy del mundo

descalza y sin dolor;

me eternizo sentada en el pasado,
robándole a las nubes
su alma etérea,
sus grises nichos
donde nadie se refugia.

Hay más tiempo del que pensamos;
Puedo marchitar y pronto convertirme
En un lento pájaro que deleita su vuelo...
Y tengo tiempo.

Eso cuesta.
También tragarse el mar entero,
Comer todas sus lágrimas
Y dejar vacío el universo,
Cuesta...
Y aún hay tiempo de reponerlo.

La eternidad de mi mente abierta
Se recoge en los pasos sueltos,
Se desnuda lenta e incierta
Separando los trajes del tiempo

Y soñando con un vuelo pasajero.